

## **Palabras del Excelentísimo Sr. D. Sabino Fernández Campo**

Señores Académicos.

Señoras y Señores:

Hoy corresponde a esta Academia el honor de que se presente en su sede la excelente obra de uno de sus miembros.

Es el libro de nuestro compañero Manuel Jiménez de Parga, titulado *Vivir es arriesgarse*, en el que se recogen recuerdos de su vida y extrae de su memoria lo pasado y lo estudiado.

Las dos cosas son en extremo interesantes, recogen los puestos importantes que ha desempeñado, Ministro, Embajador, Presidente del Tribunal Constitucional, la labor desarrollada y la formación extraordinaria que ha logrado con sus constantes estudios.

Maestro de Derecho, todos conocemos su extraordinaria categoría jurídica, los interesantes artículos que ha publicado y el afán con que sigue trabajando en su despacho de abogado.

Al felicitarle muy sinceramente por su trayectoria y por la forma en que la recoge en el libro que hoy se presenta, yo me honro también por haber presidido el jurado que en su día le concedió el premio “Pelayo”, como jurista de reconocido prestigio, lo mismo que ahora le expreso e testimonio de mi admiración y de mi afecto.

Me complace mucho conceder ahora la palabra a don Salustiano del Campo Urbano.

Recuerdo la preocupación de un Académico tan destacado como es don Manuel Jiménez de Parga, el autor del libro que hoy se presenta, porque esta Academia atravesara una situación poco brillante. Yo estoy seguro de que la presentación en ella de obras tan excelentes como la de nuestro querido compañero, brillará de nuevo y alcanzará —a pesar de mi presidencia— el nivel cultural que a todos nos llena de satisfacción y de orgullo.